

Los docentes y la evaluación en la modalidad virtual

Rosanna Chacín Amaro*

Universidad del Salvador

Resumen

La educación en modalidad virtual se ha incrementado considerablemente en las instituciones de educación superior. Sin embargo, frecuentemente, los docentes afrontan este desafío a partir de un cierto dominio tecnológico, de su propia experiencia en la presencialidad y alguna capacitación inicial recibida. Por ello, resulta necesaria la continua revisión y actualización, tanto en el aspecto técnico como didáctico, con el fin de emprender las mejoras pertinentes para garantizar la calidad. Así, la presente investigación estuvo dirigida a analizar las prácticas evaluativas virtuales de docentes de la carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad del Salvador, con el propósito de detectar fortalezas y debilidades y de implementar acciones para la mejora, en el marco de los procesos de autoevaluación institucional. Para ello, se efectuó una consulta a docentes, a fin de conocer sus ideas y prácticas habituales para evaluar los aprendizajes de sus alumnos en esta modalidad, lo cual fue valorado a partir de un referente teórico y metodológico, conformado por cuatro categorías, con sus respectivas subcategorías y descriptores. Los resultados evidencian predominancia conceptual socioconstructivista, sin embargo, a nivel metodológico se detecta bajo aprovechamiento de instancias de evaluación participativa, así como el predominio de aplicación de herramientas dirigidas a sostener prácticas evaluativas tradicionales. Tras

* Doctora en Educación por la Universidad La Salle de Costa Rica, con Diplomatura en Pedagogía Compleja por Multiversidad Real Edgar Morin y Magíster en Evaluación de la Educación por la Universidad Central de Venezuela. Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA, de la Universidad del Salvador y del Profesorado Universitario de la Universidad Austral. Correo electrónico: rosanna.chacin@usal.edu.ar
Fecha de recepción: 29/7/2021. Fecha de aceptación: 30/8/2021.

la implementación de distintas instancias para favorecer la mejora, se concluyó en la importancia de mantener las categorías e indicadores propuestos, como parte de los procesos de autoevaluación institucional, para valorar la calidad de la enseñanza virtual que se brinda.

Palabras clave: Evaluación de aprendizajes; Modalidad virtual; Autoevaluación institucional; Calidad.

Teachers and evaluation in the virtual mode

Abstract

Online teaching has increased considerably in higher education institutions. However, teachers often face this challenge based on a certain technological mastery, on their own experience in live teaching and some initial training received. Therefore, it is necessary to continuously review and update both in the technological and educational fields, in order to undertake the necessary improvements to ensure quality. Thus, this research was aimed at analyzing the remote evaluation practices of teachers of the Education Sciences degree program at Universidad del Salvador, with the purpose of detecting strengths and weaknesses and implementing actions for improvement, within the framework of the institutional self-evaluation processes. To that end, teachers were consulted in order to know their ideas and usual practices to evaluate their students' learning in the online environment. This was assessed from a theoretical and methodological reference made up of four categories with their respective subcategories and descriptors. The results show a socio-constructivist conceptual predominance; however, at a methodological level, low use of participatory evaluation instances was detected, as well as the predominance of the application of tools aimed at sustaining traditional evaluative practices. After the implementation of different instances to favor improvement, it was concluded that it is important to maintain the proposed categories

and indicators as part of the institutional self-evaluation processes in order to assess the quality of the online teaching provided.

Keywords: *Learning evaluation; Virtual modality; Institutional self-evaluation; Quality.*

Os docentes e a avaliação na modalidade virtual

Resumo

A educação na modalidade virtual aumentou consideravelmente nas instituições de ensino superior. No entanto, frequentemente o professor se depara com esse desafio, a partir de um certo domínio tecnológico, da própria experiência presencial e de alguma formação inicial recebida. Por isso, é necessária uma revisão e atualização contínuas, tanto no âmbito tecnológico como no educacional, a fim de realizar as melhorias necessárias para garantir a qualidade. Assim, a presente pesquisa teve como objetivo analisar as práticas avaliativas virtuais de docentes da carreira em Ciências da Educação da Universidade de Salvador, com o objetivo de detectar fortalezas e debilidades, e implementar ações pertinentes de melhoria, no âmbito dos processos da autoavaliação institucional. Para tanto, foi realizada uma consulta a professores, a fim de conhecer suas ideias e práticas habituais de avaliação da aprendizagem de seus alunos nesta modalidade, a qual foi valorizada a partir de um referencial teórico-metodológico, composto por quatro categorias, com seus respectivos subcategorias e descritores. Os resultados mostram predominância conceitual socioconstrutivista, porém, no nível metodológico, detecta-se a baixa utilização de instâncias de avaliação participativa, bem como a predominância de aplicação de ferramentas voltadas para a sustentação de práticas avaliativas tradicionais. Após a implementação de diferentes instâncias para promover a melhoria, foi possível concluir que é importante manter as categorias e indicadores propostos, como parte dos processos de autoavaliação institucional, a fim de avaliar a qualidade da educação virtual oferecida.

Palavras-chave: Avaliação da aprendizagem; Modalidade virtual; Autoavaliação institucional; Qualidade.

Introducción

En la actualidad, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han impactado y transformado la mayoría de los ámbitos de acción e interacción del ser humano. En particular, la educación ha venido asumiendo el desafío de la innovación, con la implementación de recursos y herramientas tecnológicas que facilitan y potencian los procesos de aprendizaje y de enseñanza, dando lugar a nuevas modalidades apoyadas en las TIC. En este sentido, Rama (2020) señala que, con la digitalización, la educación a distancia se fortaleció como alternativa para un mayor grupo de estudiantes ya que, en sus comienzos, “por sus bajos niveles de interacción, la ausencia de mecanismos sistémicos de evaluación de los aprendizajes, así como el limitado desarrollo técnico de los recursos de aprendizaje, restringió su desarrollo como una modalidad educativa sustituta” (p. 28).

Sin embargo, este desafío ha implicado la transformación de escenarios, prácticas y modalidades didácticas, exigiendo el fortalecimiento del saber pedagógico, así como la formación y apropiación de las tecnologías por parte de los docentes y estudiantes. Hernández (2017) señala que “...el uso e involucramiento de las TIC en la educación, aún no ha sido entendido como aquella herramienta por la cual se pueda generar un aprendizaje significativo” (p. 331). Más allá de la mera incorporación de herramientas, plataformas y recursos digitales a la práctica didáctica, es necesaria una transformación del propio proceso.

Una de las actividades más complejas en la educación formal es la evaluación, la cual representa un gran desafío, no solo para el docente sino también para los estudiantes, independientemente de la modalidad en la que se desarrolle el proceso formativo. De esta manera, al docente en los entornos virtuales le corresponde afrontar el compromiso evaluativo tal como lo haría en la presencialidad, pero en su práctica debe efectuar ajustes en correspondencia con las características propias de la modalidad, aprovechando los recursos y herramientas que la tecnología ofrece (Chacín, 2014).

Sin embargo, muchas veces la evaluación se restringe a procesos de control de los aprendizajes y considera casi exclusivamente sus resultados, lo que ha sido muy evidente en cursos convencionales/presenciales (Chacín y Amaro, 2017), probablemente, por desconocimiento de otras concepciones más coherentes con enfoques didácticos actualizados y por la escasa formación específica en el área. Dado que muchos de los profesores que incursionan en la modalidad virtual proceden de la presencialidad, no resulta difícil suponer que existe el riesgo de replicar los modelos, las estrategias, los instrumentos, etcétera de una modalidad a otra, como ya se ha comprobado en varios de los estudios consultados (Zambrano, Leyva y Milán, 2018; Área, 2019).

Es por ello que las instituciones educativas requieren incorporar, en sus planes de autoevaluación, indicadores de calidad particulares de la modalidad virtual y/o mixta, incluyendo las prácticas evaluativas. Las características multifactoriales que rodean la calidad educativa, así como el continuo cambio de la sociedad en la que se enmarca, dan lugar a la necesidad de efectuar evaluaciones permanentes y desarrollar procesos de transformación constante que orienten los ajustes necesarios. De esta manera, la institución educativa como organización debe adaptarse de manera inteligente a su entorno cambiante y reflexionar de forma permanente sobre la calidad del servicio que

presta a la sociedad. Entendemos que la calidad constituye un proceso de transformación continuo que ocurre en la institución, para el aseguramiento de sus fines y propósitos educativos, identificando sus propias debilidades para establecer planes de mejora permanente. Este proceso se encuentra definido en el artículo 44.º de la Ley de Educación Superior 24521, donde se establece que “las instituciones universitarias deberán asegurar el funcionamiento de instancias internas de evaluación institucional, que tendrán por objeto analizar los logros y dificultades en el cumplimiento de sus funciones, así como sugerir medidas para su mejoramiento”.

Tal como señalan Araujo (2014) y Foio (2019), en la actualidad, la mayoría de las universidades latinoamericanas centran sus procesos de evaluación institucional en un enfoque de pertinencia, atendiendo a características propias del contexto en el que se desarrollan, así como en su propia naturaleza y particularidad. De esta manera, la autoevaluación de las instituciones universitarias es productora, al tiempo que es también producto, de una actividad reflexiva y valorativa, asociada a cada uno de sus aspectos organizativos, curriculares y de gestión, con miras a desarrollar procesos de mejoramiento institucional: “A partir de esa información generada en conjunto se espera lograr una comprensión más acabada de las situaciones y poder definir con mayor claridad las propuestas de mejora” (Foio, 2020, p. 11).

Es precisamente en esta línea donde se inscribe la investigación desarrollada, considerando como aspecto particular a analizar las prácticas evaluativas que vienen implementando los docentes como parte del proceso de legitimación y valoración de métodos y resultados de aprendizajes que han mediado con apoyo en las TIC (Iturrioz y González, 2015; Área, 2019). De esta manera, se ha desarrollado un estudio de carácter descriptivo con el objeto de analizar las prácticas evaluativas que se implementan en las experiencias de formación virtual desarrolladas en la carrera de Ciencias de la

Educación en la Universidad del Salvador, a fin de detectar las necesidades de formación docente en el área y generar las propuestas orientadas a su atención. Se trata de un estudio dirigido a contribuir en los procesos de autoevaluación institucional, con las correspondientes acciones de mejora que resultan pertinentes, enmarcado en el proyecto de investigación financiado por la Universidad del Salvador “Las prácticas evaluativas en la modalidad virtual”.

Evaluar aprendizajes en las modalidades virtual y/o mixta

En la educación a distancia y virtual (en contraste con la modalidad convencional) la interrelación educativa es representacional (por lo tanto, no presencial), distal (no proximal) y multicrónica. Depende de redes electrónicas cuyos nodos de interacción pueden estar dispersos en distintos lugares y, entre sus componentes esenciales, sobresalen los medios de interacción recíproca en la red, los recursos electrónicos y las relaciones psicológicas (Echeverría, 2000). Contrariamente a lo que algunos piensan con relación a la subestimación del docente, en esta modalidad la presencia del docente se amplifica (Abarca, 2009). De esta manera, se asume que el valor de la virtualidad en el campo educativo reside en la posibilidad que brinda este medio para repensar la educación (Sangrá y González, 2004) con un uso racional y crítico de las TIC.

Sin embargo, tal como ya se ha señalado, la educación virtual exige la adopción de perspectivas teóricas y metodológicas propias de la modalidad, que impactan en cada una de las decisiones didácticas que toma el docente. Entre estas, se encuentran las que corresponden a la evaluación de los aprendizajes.

En términos generales, la evaluación de los aprendizajes constituye uno de los componentes didácticos que tiene grandes implicaciones en la vida académica de los

estudiantes. Si la pretensión es favorecer la formación integral de los educandos, la evaluación debe —en consecuencia— concebirse y diseñarse de modo tal que responda a esta intención, considerando desde el punto de vista curricular los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Así, Iturrioz y González (2015) señalan que:

En su conceptualización más amplia, la evaluación de los aprendizajes es un proceso sistemático de acopio de información que permite al profesor emitir un juicio de valor sobre las adquisiciones o aprendizajes que alcanzan sus estudiantes como resultado de su participación en las actividades de enseñanza.
(p. 133)

Desde esta perspectiva y en correspondencia con los autores citados, la evaluación en los programas de formación virtual se enmarca en un proceso sistemático de búsqueda y acopio de evidencias con el objeto de emitir juicios valorativos sobre el aprendizaje logrado por los estudiantes, en correspondencia con el modelo pedagógico sustentado y las características que definen a la evaluación, atendiendo a la modalidad en la que se lleva a cabo. Si bien es cierto que la práctica evaluativa cuenta con un marco referencial común, sea que se trate de experiencias desarrolladas en la modalidad presencial o en la virtual, el amplio desarrollo tecnológico y la propia evolución de la denominada “informática educativa” ha dado lugar a la configuración de un campo de conocimientos propio para la virtualidad.

Las decisiones evaluativas que toma el docente en esta modalidad exigen del desarrollo de competencias en las que confluyen el saber disciplinar, el saber pedagógico general y el saber tecnológico, aunados a los respectivos conocimientos procedimentales (habilidades) de estos tres saberes y la correspondiente base axiológica que este tipo de prácticas formativas exigen. Tal como refieren Bautista *et al.* (2006):

“El medio de formación no hará que la evaluación sea mejor o peor, lo importante es que la evaluación que se diseñe sea adecuada y coherente” (p. 172). En tal sentido, la evaluación implementada con ayuda de las TIC debe apoyarse en una concepción evaluativa fundamentada y coherente con la práctica pedagógica general del docente, así como con las propias características de la virtualidad.

Resulta de considerable importancia lo planteado por Del Moral y Villalustres (2013), en cuanto a que:

...la evaluación en los entornos virtuales implica un proceso de carácter sistémico que obliga al docente a revisar el modelo pedagógico que sustenta su acción formativa. Se precisa seleccionar estrategias y herramientas operativas que permitan constatar la evolución y el progreso real alcanzado por los estudiantes. (p.5)

En este sentido, una práctica evaluativa en un entorno virtual debe sustentarse, entre otros aspectos generales, en la concepción de evaluación que se asume, las características de dicho proceso, las estrategias que pueden ser implementadas y los instrumentos o herramientas que resulten útiles, todo esto en línea con los principios que sustentan su práctica pedagógica y la propia educación mediada por las tecnologías.

La valoración de las prácticas evaluativas

Considerando lo antes expuesto, se entiende que la evaluación es un proceso complejo y multidimensional, en tanto implica diversas variables, lo que se profundiza en los escenarios virtuales universitarios e involucra un acto valorativo sistemático, continuo y riguroso. Así, la acción de evaluar supone: a) un proceso de análisis tomando en consideración los componentes instruccionales; b) diseño como un proceso esencial para la toma de decisiones (Del Moral y Villalustre, 2013, 2009); c) desarrollo de la

práctica evaluativa durante todo el proceso que incluye la moderación e implementación (es decir, evaluación de la evaluación).

En este sentido, para el desarrollo del estudio, resultó fundamental partir de la construcción de un referente de comparación que permitiera efectuar el análisis valorativo de las prácticas evaluativas de los docentes de la Facultad en la modalidad virtual, considerando que:

Evaluar supone siempre un proceso de comparación entre lo que se evalúa y un referente, patrón deseable, modelo de la situación que se está evaluando, éste último permite al evaluador pronunciarse y valorar o estimar si el objeto y situación a evaluar calza o no en ese patrón. (Camperos, 2012, p. 31)

Es por ello que se efectuó una exhaustiva revisión teórica de la cual se desprendieron cuatro categorías o dimensiones, con sus respectivos descriptores o indicadores, tal como se expone brevemente en las líneas siguientes:

- Categoría 1: Perspectiva teórica subyacente

Esta categoría contempla las concepciones pedagógicas que subyacen a la práctica evaluativa del docente, las cuales se manifiestan en los tipos de decisiones que toma en la selección y el diseño de las estrategias evaluativas que implementa en el desarrollo de la asignatura. En esta categoría se consideraron las perspectivas: conductista, cognitiva y socioconstructiva, con sus respectivos descriptores e indicadores para el análisis (Méndez y Ruiz, 2015; Abella-García *et al.*, 2020; Área, 2019; Zambrano, Leyva y Milán, 2018; Chacín y Amaro, 2017). De acuerdo con lo que ya se ha expuesto y considerando los planteamientos de Iturrioz (2013), se plantea que “los conceptos y fundamentos que rigen para pensar las prácticas evaluativas en la modalidad presencial, rigen también para la evaluación virtual” (p. 6), es decir que las prácticas evaluativas cambian solo en la medida en que se modifican las concepciones teóricas que las sustentan, lo que refuerza la importancia de reflexionar sobre el modelo pedagógico que explícitamente orienta la acción docente, sea esta presencial o virtual. Es así como, a partir de la revisión teórica efectuada, se definieron tres subdimensiones con sus respectivos descriptores para esta categoría (Tabla 1).

- Categoría 2: Características de la evaluación.

En esta categoría se analizan los aspectos prácticos o metodológicos en relación con los tres tipos de evaluación que orientan las decisiones pedagógicas requeridas: diagnóstica, formativa y sumativa, cada una de las cuales comprende un momento y un propósito dentro del proceso didáctico (Méndez y Ruiz, 2015; Cubero-Ibáñez, Ibarra-Sáiz & Rodríguez-Gómez, 2020; Pozuelos y García, 2018). Tal como señalan Canabal y Margalef (2017), la evaluación en escenarios virtuales debe ser: permanente, a lo largo del proceso de enseñanza y de aprendizaje; diagnóstica, de retroalimentación continua; formativa; personalizada, haciendo posible la valoración de logros individuales; participativa, favoreciendo la intervención de los sujetos que participan en el proceso para reconocer otras perspectivas sobre los logros; consensuada, permitiendo propuestas o reformulación de los criterios de evaluación para los procesos de autoevaluación y coevaluación; con base en criterios, con referentes válidos y confiables para emitir juicios de valor. A su vez, Escudero (2010) hace referencia a los modelos atendiendo a las funciones de la evaluación, y puntualiza en el autoevaluativo, el coevaluativo y el heteroevaluativo. Estos tres modelos deben estar presentes en una la evaluación en el contexto de la virtualidad. En la Tabla 2 se describen las subdimensiones con sus respectivos descriptores para esta categoría.

- Categoría 3: Estrategias de evaluación

En esta categoría se analizan las distintas estrategias empleadas para la evaluación, así como las herramientas tecnológicas seleccionadas para implementarlas en el aula o en el espacio virtual. Interesa, en este caso, analizar su variedad y adecuación, en atención al propósito y al tipo de aprendizaje que se evalúa: reproductivo o productivo y colaborativo o cooperativo (Bogantes, 2015; Abella-García *et al.*, 2020; Cubero-Ibáñez, Ibarra-Sáiz & Rodríguez-Gómez, 2020). Las subdimensiones

contempladas en esta categoría se presentan en la Tabla 3 junto a sus respectivos descriptores.

- Categoría 4: Instrumentos de evaluación

En esta categoría interesa conocer los instrumentos empleados por los docentes para sistematizar las evaluaciones que desarrolla. En este sentido, se presta especial atención a la implementación de la rúbrica (Méndez y Ruiz, 2015; Ibarra-Sáiz & Rodríguez-Gómez, 2020; Schiter, Battaglia y Neil, 2018), la cual constituye una herramienta o matriz de evaluación que, mediante un conjunto de criterios, permite la valoración de un desempeño en correspondencia con el objetivo que se persigue. Así, “una rúbrica es un instrumento cuya principal finalidad es compartir los criterios de realización de las tareas de aprendizaje y de evaluación con los estudiantes y entre el profesorado” (Correa Díaz, 2013, p. 26).

Resultados de la exploración y valoración de las prácticas evaluativas de los docentes.

Considerando las categorías elaboradas para el referente teórico y metodológico de comparación, así como sus respectivas subcategorías y descriptores, se elaboró y validó (por la vía del juicio de tres expertos) un instrumento de recolección de la información necesaria para el análisis. Dicho instrumento estuvo conformado por trece preguntas y fue elaborado en formato digital con la herramienta de formularios Google. El cuestionario fue enviado formalmente a veinticuatro profesores de la Carrera de Ciencias de la Educación (USAL), con el apoyo de la directora de dicha licenciatura.

Finalmente, se recibió un total de quince cuestionarios respondidos, los cuales fueron procesados teniendo en cuenta las respuestas obtenidas. Vale destacar que la mayor parte de los docentes consultados posee una antigüedad en el cargo superior a

cuatro años, por lo que se puede inferir experiencia en la profesión. De igual forma resalta que, de acuerdo con lo detectado en la segunda pregunta de este cuestionario, solo un 20 % de este grupo de docentes cuenta con una experiencia igual o superior a cinco años en la implementación de la modalidad virtual. En este sentido, se asume que se trata de un grupo de docentes que, en su mayoría, se encuentra transitando sus primeros años de actividad pedagógica en esta modalidad, pero que manifiesta haber participado en espacios de formación para el desempeño en esta modalidad. Esto último tiene vinculación con los procesos de capacitación que se implementaron en la institución durante el año 2020 (e incluso con anterioridad), con el objeto de brindar acompañamiento y orientación al docente para afrontar la emergencia de migración abrupta de la presencialidad a la virtualidad, ocasionada por la situación de pandemia.

A continuación, se describen los resultados obtenidos en la consulta, para cada una de las categorías preestablecidas:

- Categoría 1: Perspectiva teórica subyacente

En esta categoría interesó conocer las concepciones pedagógicas que subyacen a la práctica evaluativa de los docentes consultados. En este sentido, las respuestas obtenidas dejan ver la predominancia de la concepción socioconstructivista (48,7 %), frente a un 33,3 % de respuestas en la corriente conductista (centrada en la medición de aprendizajes), y tan solo 20 % en la concepción cognitivista, centrada en logros alcanzados. Vale destacar que la exploración de la perspectiva teórica se efectuó en el plano declarativo, es decir, tomando en consideración aquello que los docentes consultados expresaron. Por ello, resultó relevante completar el análisis de esta categoría, contrastando estas respuestas con la descripción de sus propias prácticas evaluativas, lo que se recoge en las preguntas siguientes.

- Categoría 2: Características de la evaluación

En esta categoría se recolectó información referida a los aspectos prácticos o metodológicos de los tres tipos de evaluación que orientan las decisiones pedagógicas requeridas. Así se detectó que los docentes manifiestan otorgar mucha importancia a la evaluación formativa (lo cual se encuentra en correspondencia con la perspectiva teórica prevaleciente en la pregunta anterior: socioconstructivista). Sin embargo, se destaca en las respuestas obtenidas la escasa aplicación de coevaluaciones y autoevaluaciones, tan importantes en la referida perspectiva teórica. En este sentido, se puede apreciar que predomina la tendencia a centrar el rol evaluador en el docente, limitando las tendencias actuales de evaluación participativa destacada en la literatura especializada.

- Categoría 3: Estrategias de evaluación

En esta categoría se analizaron las distintas estrategias de evaluación empleadas por los docentes consultados, así como las herramientas tecnológicas que se emplean para implementarlas. En atención a las respuestas obtenidas, se puede observar la tendencia a reproducir prácticas evaluativas propias de la presencialidad tradicional, con la predominancia de trabajos individuales (73 %).

- Categoría 4: Instrumentos de evaluación

En esta categoría interesó conocer los instrumentos que emplean los docentes consultados, para sistematizar las evaluaciones que desarrollan con sus alumnos. En este sentido, se identificó la predominancia de uso de matrices de registro cualitativo. Si bien estas matrices se encuentran en correspondencia con la perspectiva teórica socioconstructivista, evidencia poca correspondencia con tendencias actuales centradas en el uso de las rúbricas. Se destaca en este caso que la plataforma educativa impulsada institucionalmente para el desarrollo de la escolaridad virtual ofrece la posibilidad de generar las rúbricas electrónicas como parte de la configuración de las actividades evaluativas diseñadas por el docente. A su vez, la rúbrica representa una síntesis de las

valoraciones cualitativas expresadas para cada criterio de evaluación que será considerado en una actividad particular, con lo cual impacta considerablemente en el tiempo que debe invertir el docente para la devolución correspondiente. A su vez, la rúbrica constituye un instrumento que “transparenta” el proceso de valoración y calificación, en tanto se encuentra disponible para el estudiante junto a las consignas de la actividad.

Finalmente, interesó incluir en esta consulta algunas apreciaciones de los docentes con respecto a la práctica evaluativa en el marco de la modalidad virtual. En este sentido, se incluyeron preguntas dirigidas a detectar las dificultades afrontadas y la predisposición que se ha generado ante la implementación abrupta y obligatoria de esta modalidad, en el contexto de aislamiento social impuesto por la pandemia Covid-19. Estas preguntas adicionales resultaron fundamentales para el diseño de acciones de formación y actualización pertinentes.

Con respecto a esto, se logró identificar que entre las principales dificultades que los docentes reportan se encuentran las siguientes:

- Las limitadas herramientas digitales para la evaluación de aprendizajes.
- “Si hay varios alumnos y no tenés momentos de evaluación oral e individual es muy difícil corroborar que quien está contestando la evaluación es el alumno”.
- “Dificultad para encontrar bibliografía en versión digital y dificultad de control en la conexión de internet de los alumnos”.
- “La rigidez de algunas autoridades a la hora de validar instrumentos formativos no tradicionales”.
- “Obligatoriedad impuesta por algunos directivos de tomar la educación a distancia como un injerto de la presencialidad en la virtualidad”.
- “Dificultades y limitaciones de la plataforma Blackboard”.

- “Considero que evaluar en la modalidad virtual requiere la evaluación de conocimientos y habilidades, más allá de la memorización. Esto hace que diseñar herramientas que puedan dar cuenta del aprendizaje de los alumnos sea más complejo. Este contexto es una perfecta oportunidad para los docentes (o al menos para mí) para repensar la evaluación a la hora de volver al aula”.
- “La inestabilidad que, en ciertos momentos, se suscita en el Collaborate, tanto para los estudiantes como para mí”.

Tal como se aprecia en las respuestas de los docentes, las dificultades apuntan a aspectos de gestión de la práctica pedagógica (incluida la evaluación) a nivel institucional, así como a dificultades técnicas asociadas a herramientas y a la plataforma. Sin embargo, al consultar a los docentes acerca de la confianza que colocan en el proceso evaluativo implementado en la modalidad virtual, la mayoría señala sentir confianza en la certificación de aprendizajes que, finalmente, otorgó con las calificaciones a sus estudiantes. Incluso, al consultarles a los docentes acerca de su disposición a mantener esta modalidad cuando sea posible recuperar la presencialidad, la mayoría (73,3 %) respondió afirmativamente.

Análisis global de los resultados

Los resultados obtenidos permiten concluir la necesidad de fortalecer la perspectiva teórica que sostienen los docentes ya que, si bien la mayoría expresó identificarse con la corriente constructivista, esto se aprecia solo en el plano declarativo, lo que muestra inconsistencia. Esto se evidenció al indagar, desde una perspectiva metodológica, que las prácticas parecen estar enfocadas en el carácter medicinal o de certificación de logros, con predominio de actividades y herramientas dirigidas a la evaluación individual. A su vez, se detecta muy poca implementación de actividades de

auto y coevaluación, que enriquecen el proceso evaluativo en correspondencia con la perspectiva teórica socioconstructivista.

En los resultados de la consulta, se destaca la predisposición favorable de los docentes a analizar sus propias prácticas, detectar dificultades, participar en procesos de actualización y mantener la modalidad virtual en la Facultad. Es decir, más allá de las dificultades que los docentes reportan, se observa que esta experiencia de formación virtual que en el año 2020 se impuso por la pandemia representó una oportunidad para desarrollar innovaciones y formarse para el desafío de la virtualidad.

En atención a ello, sobresale que durante el año 2020 se realizaron múltiples actividades y experiencias dirigidas a brindar información y formación a los docentes. Como parte de los objetivos de la presente investigación, se desarrollaron también algunas actividades que contribuyeron en este sentido, orientadas por los resultados obtenidos en la consulta.

Conclusiones

Para la evaluación en los entornos virtuales, el docente debe afrontar el compromiso evaluativo, desde la comprensión de los ajustes y particularidades que exigen las características propias de la modalidad, optando por recursos y herramientas que la tecnología ofrece. Más allá de las adaptaciones metodológicas propias de un contexto distinto, la virtualidad exige la adopción de un paradigma educativo sostenido por los principios del aprendizaje constructivista, significativo y colaborativo, por lo que resulta fundamental hacer corresponder también las prácticas evaluativas.

Así, la evaluación se concibe como un proceso de formación permanente, que ocurre cuando los participantes del proceso (evaluador-evaluado) son capaces de reconocer sus fortalezas, pero también sus debilidades y buscan alternativas para crecer

en el marco de la reflexión compartida. Así, el poder que representa la evaluación se distribuye entre el evaluador y el evaluado, lo cual impacta en las instituciones, el currículo y el aula (Abella-García, Grande, García-Peñalvo & Corell, 2020). En las últimas décadas, se aprecia el cambio de una concepción de la evaluación restringida a una concepción amplia, en la que se reconoce la complejidad del proceso de aprendizaje y, por ende, la necesidad de expandir y de cambiar el foco respecto a la valoración de los procesos y productos de aprendizaje (Moreno, 2012; Zambrano, Leyva y Milán, 2018).

Los resultados obtenidos en el presente estudio resultaron pertinentes al objeto de conocer la forma en que se desarrolló la migración abrupta de la presencialidad a la virtualidad en la carrera, en el marco de la emergencia provocada por la pandemia del año 2020. En tal sentido, se detectaron las siguientes fortalezas:

- Los docentes consultados se identifican con una concepción evaluativa socioconstructivista, al menos, en el plano declarativo.
- Manifiestan otorgar importancia a la evaluación formativa en el contexto virtual.
- Evidencian predisposición favorable a la continuidad de esta modalidad educativa y al mejoramiento continuo de su propia práctica evaluativa.

Por otra parte, la consulta también permitió identificar necesidades de actualización dirigidas a fortalecer la correspondencia entre el plano declarativo y las acciones prácticas que se implementan para evaluar aprendizajes. En tal sentido, el diseño e implementación de acciones formativas y de divulgación efectuadas como parte del tercer y cuarto objetivo de esta investigación estuvieron direccionadas a enfatizar los aspectos metodológicos propios de la evaluación dirigida al aprendizaje: constructivista, significativo y colaborativo. De esta manera, se buscó incidir en la

superación de prácticas centradas en estrategias e instrumentos tradicionales, que denotan un énfasis en la participación individual, descuidando el carácter colaborativo y participativo en las distintas actividades evaluativas que se implementan.

Finalmente, cabe señalar la importancia de realizar el seguimiento de las prácticas evaluativas que desarrollan los docentes, con el fin de identificar posibles necesidades de formación y actualización permanente, pues el análisis valorativo de nuestras propias prácticas representan el punto de partida para la mejora continua.

Tabla 1

Dimensión	Subdimensión	Descriptor
Perspectiva teórica subyacente	Conductista	Centrada en la valoración de logros puntuales, con predominancia de aprendizajes reproductivos. Predominan las actividades evaluativas centradas en recoger evidencias de aprendizajes reproductivos por parte de los estudiantes.
	Cognitivista	Centrada en la valoración de procesos de aprendizaje productivo. Las actividades evaluativas representan espacios de construcción de conocimientos, reflexión y pensamiento crítico. La verificación de aprendizajes implica el análisis de procesos centrados en el estudiante y sus avances en la consolidación de ideas propias derivadas de la apropiación de principios y fundamentos teóricos abordados en el aula virtual.
	Socioconstructivista	Centrada en la valoración de procesos de aprendizaje productivo que surge de la construcción colectiva, el debate y la interacción. Las actividades evaluativas representan espacios de intercambio y construcción conjunta de conocimientos. La verificación de aprendizajes implica el análisis de procesos centrados en el grupo de estudiantes y los aportes individuales.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2

Dimensión	Subdimensión	Descriptor
Características de la evaluación	Diagnóstica o de Indagación	Evaluación que se realiza al inicio de un curso, tema o unidad didáctica, con el objeto de conocer la información previa, las expectativas y la práctica que posee el estudiante con relación a lo que será abordado. Esta evaluación permite tomar decisiones en la planificación instruccional inicial a fin de ajustarla a las características de entrada del grupo.
	Formativa	Se desarrolla a lo largo del proceso instruccional con el propósito de verificar los avances y necesidades particulares en el grupo para el logro de los aprendizajes. Esta evaluación permite tomar decisiones de ajustes en la planificación con la incorporación de nuevas actividades o recursos que ayuden a superar cualquier dificultad detectada.
	Sumativa o de certificación	Se desarrolla en el cierre de un curso, tema o unidad didáctica para certificar o no el logro del o los aprendizajes esperados.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3

Dimensión	Subdimensiones	Descriptor
Estrategias de evaluación	Dirigidas al aprendizaje reproductivo	Supone la reproducción de contenidos memorísticos. Se basa en comprobación de definiciones, teorías, etcétera.
	Dirigidas al aprendizaje productivo	Supone aplicación de conocimientos adquiridos con anterioridad a nuevas situaciones. Implica la producción de soluciones nuevas y creativas. Agrupa los objetivos de aprendizaje de análisis, síntesis y evaluación
	Dirigidas al aprendizaje cooperativo	El conocimiento es descubierto por los alumnos y transformado en conceptos con los que el alumno puede relacionarse. El docente diseña y controla la estructura de interacciones y de los resultados que se han de obtener.
	Dirigidas al aprendizaje colaborativo	

		<p>Los participantes reconstruyen el conocimiento y crean nuevas experiencias de aprendizaje y soluciones creativas. Los estudiantes diseñan su propia estructura de interacciones y mantienen el control sobre las decisiones que afectan su aprendizaje</p>
--	--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Elaboración propia.

Referencias bibliográficas

- Abarca, R. (2009). Propuesta para evaluar aprendizajes virtuales. Disponible en: <https://mediosdeaprendizajevirtual.files.wordpress.com/2011/08/evaluar-el-aprendizaje-virtual.pdf>
- Abella-García, V., Grande, M., García-Peñalvo, F. J., & Corell, A. (2020). La evaluación online en la educación superior en tiempos de la COVID-19. *Education in the Knowledge Society*, 21. Disponible en: <https://revistas.usal.es/index.php/eks/article/view/eks20202112/22274>
- Araujo, S. (2014). La evaluación y la Universidad en Argentina: políticas, enfoques y prácticas. *Revista de la Educación Superior*, Vol. XLIII (4), 57-77.
- Area, M. (2019). La enseñanza universitaria digital: fundamentos pedagógicos y tendencias actuales. Disponible en <https://shorturl.at/kpDS8>
- Bautista G., Borges, F. y Forés, A. (2006). Didáctica universitaria en entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje. España: Editorial Narcea.
- Bogantes, J. (2015). Estrategias para la evaluación en educación a distancia: un análisis de las opciones empleadas en el programa de educación general básica. *Revista Innovaciones Educativas*, 17(22), 15-25.
- Camperos, M. (2012) *El proyecto de evaluación e investigación evaluativa, sus componentes básicos*. Caracas, Venezuela. Editorial: Cooperativa Editorial

- Chacín, R. (2014). ¿Cómo Evaluar en el Aula Virtual? En Amaro, R, y Martínez A. (Coords.) *Diseño y Tutoría Virtual* (pp. 137-158). Caracas, Venezuela: Ediciones del Fondo Editorial de la FHE de la UCV.
- Chacín, R. y Amaro, R. (2017). La evaluación en el aula virtual. *Voces de la educación*, 2 (1), 3-30.
- Correa Díaz, A. M. (2013). Las rúbricas, renovación metodológica y cambio cultural en el trinomio enseñanza-aprendizaje-evaluación. *Nodos y nudos*, 4(34), 25-36.
- Cubero-Ibáñez, J., Ibarra-Sáiz, M. S., & Rodríguez-Gómez, G. (2018). Propuesta metodológica de evaluación para evaluar competencias a través de tareas complejas en entornos virtuales de aprendizaje. *Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica (Aidipe) Miembro de la European Educational Research (EERA)*, 36(1), 159.
- Del Moral Pérez, M. E. y Vallalustre Martínez, L. (2013). e-Evaluación en entornos virtuales: herramientas y estrategias Ponencia presentada en IV Jornadas Internacionales de campus virtuales. Palma, España
- Echeverría, J. (2000). Educación y tecnologías telemáticas *Revista Iberoamericana de Educación*, 24, 17-36.
- Escudero, T. (2010). *Sin tópicos ni malentendidos: fundamentos y pautas para una práctica evaluadora de calidad en la enseñanza universitaria*. Zaragoza: ICE de la Universidad de Zaragoza.
- Foio, M. (2019). La participación de los actores involucrados como base de legitimidad de la autoevaluación institucional de la universidad. En J. Ríos Burga (Presidencia). *XXXII Congreso Internacional ALAS Perú 2019*. Congreso realizado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Disponible en:

officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Fregistro.alasperu2019
.
pe%2FStatic%2Farchivos%2Fccf9dcb806187ac48183402520f49bad802ddb37.
docx

Foio, M. S. (2020). Prácticas Comunicativas en los procesos de autoevaluación institucional universitaria. *Revista Central de Sociología*, 10, 7-33.

Hernández, R. M. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), 325 – 347
<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.149>

Ibarra, M. S. y Rodríguez, G. (2020). Aprendiendo a evaluar para aprender en la Educación Superior. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 13(1), 5-8.

Iturrioz, G. (2013). Tensiones y preocupaciones sobre la evaluación virtual. 6to Seminario Internacional de Educación a Distancia RUEDA (Red Universitaria de Educación a Distancia). “La educación en tiempos de convergencia tecnológica”. Universidad del Cuyo, Mendoza. Recuperado el 20 de abril de 2015 en: http://www.uncu.edu.ar/seminario_rueda/upload/t205.pdf

Iturrioz, G. y González, I. (2015) Evaluar en la virtualidad. En *Revista Signos Universitarios*. (Ejemplar dedicado a La educación a distancia en América Latina. Desafíos, alcances y prospectiva) N.º Extra 2, 2, Ediciones Universidad del Salvador.

Méndez, J y Ruiz, R. (2015). Evaluación del aprendizaje y tecnologías de información y comunicación (TIC): De la presencialidad a la educación a distancia., 4(2). En <http://revalue.mx/revista/index.php/revalue/issue/current>

- Moreno Olivos, T. (2012). Evaluación para el aprendizaje. Perspectivas internacionales. *REVALUE: Revista de evaluación educativa*, 1 (1). Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México. Disponible en: <http://revalue.mx/revista/index.php/revalue/issue/current>
- Pozuelos, F. J. y García, F. J. (2018). Innovar en la Educación Superior: trabajo por proyectos, aula invertida y evaluación formativa. En Monge López, C., Gómez Hernández, P. (Ed.). *Innovando la docencia desde la formación del profesorado*. Madrid: Editorial Síntesis, 167-192.
- Rama, C. (2020). *La nueva Educación Híbrida*. México: Cuadernos de Universidades.
- Rivero, I., Gómez, M., & Abrego, R. (2013). Tecnologías educativas y estrategias didácticas: criterios de selección. *Revista de Educación y Tecnología*, (3), 190-206.
- Sangrá, A. y González M. (2004). *La transformación de las universidades a través de las TIC: Discursos y prácticas*. Barcelona, España: Educación y Sociedad Red.
- Schiter, T., Battaglia, N., Neil, C., (2018) El Porqué de las Rúbricas para la Evaluación y la Autoevaluación. CONAIISI. Mar De Plata, Bueno Aires, Argentina
- Zambrano, J.; Leyva, A. y Milán, M. (2018). La virtualidad como alternativa de formación universitaria. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 9 (2), 159-178.